

ACEBO



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

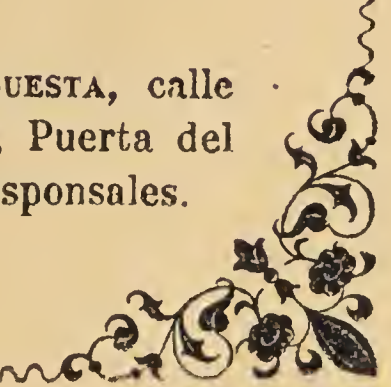
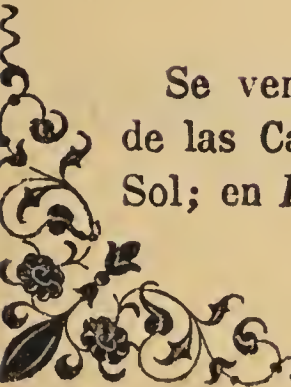
Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



Se venden en *Madrid*, librería de CUESTA, calle de las Carretas, núm. 9, y S. MARTÍN, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

DEPARTMENT OF THE HISTORY

OF THE UNITED STATES

OF AMERICA

CHICAGO, ILL.

1900



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF THE HISTORY
OF THE UNITED STATES
OF AMERICA
CHICAGO, ILL.
1900

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LOS LAZOS DEL CORAZON.

ZARZUELA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

D. JOSE M. ACEBO,

Música de

D. FELIPE GIOFREDDI.

Para representarse en Madrid el año de 1873.

~~~~~  
CUATRO REALES.  
~~~~~

MADRID:
IMPRESA DE GABRIEL ALHAMBRA
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1873.

721554

TESORC 37

Libros depositados
Biblioteca Nac.

Procedencia

N.º de la procedencia

2-2

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

Á DOÑA ILDEFONSA PORTOCARRERO.



Tiempo hace que nuestros dos corazones se hallan unidos con el estrecho y firme lazo de una verdadera amistad. A tí, en cuyos brazos hallo el reposo y la dicha, justo es que consagre estas mal coordinadas páginas.

Recíbelas como débil testimonio de mi cariño y préstalas la vida que das

Al Autor.

PERSONAGES.

ACTORES.

LUISA.....
 LUIS.....
 ALCALDE.....
 D. GENARO.....
 DOLORES.....
 LUCAS.....
 RAMON.....

Coro de Aldeanas y Pescadores.

Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.

La escena se supone en un pueblo de Andalucía.
 Época actual.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Estas Zarzuelas, que la mayor parte estan sin coros, y son de pocas personas, son á propósito para los cafés-cantantes, compañías de poco personal y para los teatros que poseen pequeñas y grandes orquestas. Los que deseen la música, asi como los demás pormenores, se dirigirán á *don Francisco Sedó, calle de la Greda, n.º 32, piso cuarto, en Madrid*, ó al Editor de la Biblioteca, Atocha, 87, Madrid; advirtiéndole, que no se servirán los pedidos, sin mandar el importe de su coste, cuya música se remitirá certificada para que no sufra extravío.

Las zarzuelas y óperas cómicas, ó serias, que componen la coleccion de la *Biblioteca dramática*, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa la plaza del pueblo, á la orilla del mar. A la izquierda, en primer término, puerta, y en segundo ventana baja practicable. Al pié de la ventana banquillo de peñasco. Al fondo telon de mar y peñas figurando un pequeño muelle. Atraviesan la escena, pendientes de cuerdas colocadas á bastante altura, algunas banderas de diferentes colores, indicando ser la fiesta del pueblo. Al levantarse el telon la escena está oscura y sola; se oye un preludio muy piano que vá creciendo gradualmente figurando el amanecer. Segun vá en aumento, empieza á aclarar, percibiéndose el canto de los pájaros en la alborada. A su tiempo salen por distintos lados el coro de aldeanas, y poco despues por el fondo, en lanchas, Lucas y el coro de pescadores, que al saltar en tierra, unos se ocupan en sacar los canastos del pescado, otros la red y demás útiles de pescar. Cuadro de mucha animacion.

ESCENA PRIMERA.

Aldeanas, LUCAS, DOLORES, RAMON, y Pescadores.

MÚSICA.

ALD. Mi pobre pescador
 la playa deja ya,
 y olvida tu labor
 que aquí tu amada está.
 Y en brazos de tu amor
 en tu tranquilo hogar,
 te esperan el placer,
 se acaba tu penar. (*campana.*)
 Saludemos con dulce alegría
 á la estrella del cielo sin par,
 á la bella y escelsa María,
 á la reina de tierra y de mar.
 Viva, viva la Virgen de Regla
 que al marino le infunde valor,
 devolvednos con bien al esposo,
 al amante y leal pescador.

PES. La ra la la la la la
 la ra la la la la la.

ALD. Mirad, mirad, es él,
conozco su cantar.
PES. Alegre el pescador
la orilla toca ya,
y deja su labor
cantando sin cesar.
la ra la la la la la
la ra la la la la la.
Y en brazos de mi amor
acabe mi penar.
ALD. Mi alegre pescador, etc.

HABLADO.

RAM. Buenos dias.
TODAS. Buenos dias!
DOL. Qué tal la pesca?
LUC. Barbiana!
RAM. Como en nombre de la Virgen
se bautizó nuestra barca,
en cuanto tiendo las redes
Dios su bendicion les manda.
DOL. Que viva la Virgen!
TODOS. Viva!
(*Algunos se llevan los canastos.*)
RAM. Ea chicos, á la plaza,
y en celebridad del dia
no acobardarse por nada,
que vender mucho y barato
es verdadera ganancia.
DOL. Y hoy que es la Virgen de Regla.
RAM. Por eso al rayar el alba
hemos vuelto, y al momento
que la venta esté acabada,
con el mayor regocijo
iremos á saludarla!
LUC. Ya lo creo!
DOL. La iglesia
está tan bien adornada,
con tantas flores y luces,
que dá gozo de mirarla!
RAM. Pues al avio, muchachos!
TODOS. Vamos alla!
LUC. Eh! Cachaza;
que si no me *dequivoco*
el *arcarde* de su casa
sale...
DOL. Y con su sobrina...

RAM. Dónde irán tan de mañana?

LUC. Dirán á misa primera.

ESCENA II.

Dichos, el ALCALDE, LUISA y á poco GENARO, que se queda oculto observando.

ALC. Dios guarde á la gente honrada!

DOL. Buen dia, señor Alcalde!

ALC. Cómo madrugas, muchacha!

DOL. A esperar á mi Ramon!

ALC. Bien hecho; eso me agrada,
porque es prueba que le quieres.

DOL. Si señor!

LUC. *Miste que gracia!*

Lástima juera que no,
y lleva un mes de *casaa*.

ALC. Ya sabeis, amigos míos,
la fiesta que se prepara,
para celebrar el dia
de nuestra patrona santa,
y he dispuesto que esta tarde
haya toros y cucaña.

LUC. Que yo cogeré.

ALC. Y luego,
baile, fuegos y regatas.

RAM. Y diga usted, habrá premio?

ALC. Un vestido con su capa
ó diez duros; á escoger.

RAM. Válgame la Intemerata.

LUC. Yo *delijo* los dineros,
que me estan *jasiendo farta*.

RAM. Muchachos, ya lo sabeis.

ALC. Lucas, el que mucho abarca...

LUISA. Y yo por mi parte, ofrezco
á la que luzca su gracia
con mas primor en el baile,
un relicario de plata.

DOL. Qué contento! (*muy alegre.*)

LUC. Qué contento! (*remedándola.*)

Ya veremos quien le gana,
que *aonde* está Lucas Centeno
denguno mete la pata.

ALC. El regocijo que siento
bien lo revela mi cara,
pues hoy aguardo á mi hijo
que por servir á su pátria,

ha cinco años se marchó
y vuelve á alegrar mi casa.
GEN. (Si no apresuro mi plan,
me quedo sin la muchacha!)
RAM. Con que viene?
ALC. Si por Dios;
segun me dice en su carta,
hoy pienso abrazarle.
DOL. Y yo!
LUC. Y yo!
ALC. Muchas gracias!
Agradezco tal favor
en el fondo de mi alma,
y no sé con qué pagaros...
LUC. Con su *aflento* y con su...
RAM. Calla!
DOL. Nos lo paga con su amor,
pues como un padre nos trata.
TODOS. Es verdad!
ALC. Si es para mí
una obligacion sagrada?
Creo que recordareis
lo mucho que rehusára
cuando fui nombrado alcalde,
cargo que siempre le odiaba,
por ser demasiado viejo
para broma tan pesada;
mas tanto y tanto rogásteis
que cedí á vuestra demanda.
Para cumplir mi deber,
procuré antes que nada,
el modo de dar al pueblo
la dicha que le faltaba;
rebajarle los impuestos,
librarle de tanta carga,
y otras muchas cosas mas
que mi corazon ansiaba;
y me dije, á trabajar.
RAM. Si señor, mucho trabaja.
Si no fuera por usted,
pobres de nosotros.
LUC. Vaya!
DOL. Pediríamos limosna.
LUC. Este *arcarde* es una alhaja!
RAM. Si fuesen todos lo mismo,
otro gallo nos cantara!
ALC. Antes que el pueblo y mis hijos,

para mí no hay nada, nada!

MÚSICA.

De mi vida en el cenit
ya me siento retoñar,
á el amor de un serafin
que cuidó mi ancianidad.
Tan feliz con su querer,
tan dichoso con su amor,
hoy la muerte aguardaré
sin cuidado ni temor.

CORO. Tan feliz con su querer
y arrullado por su amor,
hoy la muerte aguarda él
sin cuidado ni temor.

ALC. Para colmo de mi bien
hoy el cielo en su bondad,
me devuelve con mi Luis
la alegría de mi hogar;
y el anciano con placer,
arrullado por su amor,
dejará el tiempo correr
sin cuidado ni temor.

CORO. El anciano con placer, etc.

HABLADO.

RAM. Si usted nos dá su permiso
nos vamos hácia la casa...

ALC. Id con Dios, amigos míos;
yo también voy á la plaza...
Luisa, espera un instante
que pronto vuelvo, mi alma.

LUISA. No tarde usted, padre mío,
pues la Iglesia nos aguarda.

GEN. (Se queda sola; me alegre;
la ocasión la pintan calva!)

LUC. *Dinquiná* luego, señá Luisa!

RAM. Anda, mastuerzo!...
(*dándole un empujon.*)

LUC. Caramba. (*vánse.*)

ESCENA III.

LUISA y GENARO.

LUISA. El mal de ausencia es cruel
para un corazón amante;
cuándo llegará el instante...?

- GEN. Buenos dias, Luisa!
- LUISA. Él! (*quiere huir.*)
- GEN. No huyas? Por qué alejarte
con ese ceño iracundo,
cuando sabes que en el mundo
mi placer es adorarte?
Ha poco estaba escondido...
Cuando con sorpresa oí...
Es cierto que vuelve?...
- LUISA. Si!
- GEN. Hoy viene mi prometido!
- GEN. Ya te he dicho, niña amada,
y el oirlo no te asombre,
que renuncies á ese hombre.
- LUISA. Si estoy de él enamorada,
cómo y por qué renunciar
á la ilusion de mi vida?
- GEN. Tengo en el pecho una herida
que tu amor puede curar.
- LUISA. El amor que mi alma encierra
hace tiempo tiene dueño.
- GEN. Cuando yo formo un empeño
nada me ataja en la tierra!
Y á la larga ó á la corta
mi furor hago sentir.
- LUISA. Mi padre puede venir...
- GEN. Que venga, poco me importa.
- LUISA. Suplico á usted, caballero,
que cese de importunarme.
- GEN. Pero llegarás á amarme?
- LUISA. Nunca; la muerte primero.
- GEN. Luisa, que mal me conoces;
si comprendieras mi amor,
no usáras tanto rigor.
- LUISA. Concluyamos, ó doy voces!
- GEN. Te dejo; mas te prevengo
que no pierdo la esperanza! (*váse.*)
- LUISA. Puesta en Dios la confianza
desde que era niña, tengo;
y su santa proteccion
espero no ha de faltarme,
pues al morir, pudo echarme
mi madre su bendicion. (*sollozando.*)

ESCENA IV.

LUISA y el ALCALDE.

- ALC. No me dirás que he tardado
porque vengo muy de prisa.
Qué tienes querida Luisa?,
LUISA. Nada, señor! (*limpiándose los ojos.*)
ALC. Tú has llorado?
Solos estamos los dos;
qué te sucede, hija mia?
A qué esa tristeza, el dia
que vuelve mi Luis?
LUISA. (Ay Dios!)
ALC. Algun oculto pesar
tu corazon atormenta!
LUISA. No señor... si estoy contenta!
(*esforzándose por sonreir.*)
ALC. No me lo quieras negar.
Dudas tal vez de su amor?
Luisa, tu dicha es primero,
y verte feliz yo quiero
á toda costa.
LUISA. Señor!...
Yo no sé cómo espresar
mi profunda gratitud;
tan tierna solicitud
con qué le puedo pagar?
Y por Dios que ingrata fuera
si de un cariño tan fijo,
tanto al padre, como al hijo,
darles mi amor no supiera!
En mi desdichada suerte
niña aún, perdí á mi padre!
ALC. Y á mí te entregó tu madre
en el lecho de la muerte.
LUISA. Huérfana desde la cuna,
usted fué mi noble guia,
y un fiel amparo tenia
contra la adversa fortuna.
Como á su lado crecí,
enseñándome á rezar,
á Dios rogué sin cesar
por usted, por Luis, por mí.
Dichosa con mi inocencia
un dia amor le juré;
partió... y ay! padre! probé

el veneno de la ausencia!
Y cuando hoy en lontananza
el destino me sonrie...
la triste huérfana rie,
porque vive su esperanza,
Mas si al llegarla á tocar
el corazon se estremece,
es que de celos padece...
Celos? Y de quién?

ALC.

LUISA.

Del mar,
que en ruidoso torbellino,
convierte al fiero marino
en huésped para el hogar.
Que se olvida del amor
de la esposa y de los hijos,
y sus afectos prolijos
son la mura y estribor!

ALC.

LUISA.

Pues si por eso te agravias?...
Sabe usted cuanto le quiero,
mas para él son primero
el mastelero y las gábias:
y solo habla del cordaje,
del timon y arboladura...

ALC.

(Inocente criatura,
no recuerda su linaje!)
Sabes muy bien que tu padre
era tambien navegante...
Capitan... de la mercante.
Siendo novio de tu madre
se juraron mútuo amor,
y al enlazarse sus almas,
juntó por siempre sus palmas
el ungido del señor!
Asi vivieron unidos
entre dichas y placeres,
ella, ejemplo de mujeres,
él modelo de maridos.
Tú naciste de esa union
con tu rostro angelical,
y el cariño paternal
vió colmada su ambicion.
Cuando en su amor adormido
gozando alegre reposo,
halló un beso cariñoso
en tus labios escondido.
Desengáñate, hija mia;
si el cariño es verdadero,

lo mismo ama el pordiosero
que uno de alta gerarquía.
Luis su amor te consagró,
y el afecto de su Luisa,
es el faro que divisa
y que su rumbo guió.
Mas si el rendido amator
un desengaño recibe. . .
LUISA. Eso dice usted, á quien vive
de su recuerdo al calor?
Yo creo que si me olvida
de angustia y pena me muero!
No he dicho ya que le quiero,
y que su vida es mi vida?
ALC. Conque tanto le amas?
LUISA. Si!
ALC. En ese caso. . .
LUISA. Le adoro!
ALC. Su cariño. . .
LUISA. Es mi tesoro!
ALC. Su cariño es para tí.
LUISA. Mas si él á otra. . .
ALC. Locura!
LUISA. Hubiese jurado. . .
ALC. No!
LUISA. Quién me lo asegura?
ALC. Yo!
LUISA. Su amor hará mi ventura!
ALC. Cuál me place el escucharte!
LUISA. Mas de ausencia cinco años. . .
se ven tantos desengaños!
ALC. El no ha podido olvidarte!
En fin, vámonos á misa
y allí á la Virgen recemos.
Esperemos! . . .
LUISA. Esperemos!
ALC. Dame el brazo, amada Luisa,
que luego le abrazaremos! (*vánse.*)

ESCENA V.

Luis y Lucas.

LUIS. Con que dices que estarán? . . .
LUC. En la iglesia, señorito:
se fueron muy trepanito;
como hoy es un día tan. . .
Voy á llamarlos.

- Luis. No, espera!
(Este no sabe mentir!)
Antes me vas á decir...
- Luc. Todito lo *custé* quiera!
- Luis. Como está mi padre amado?
- Luc. Vaya! tan guapo y sencillo;
lo *mesmito cun* chiquillo
en lo gordo y colorado!
- Luis. Y la tímida gacela
cuya radiante belleza,
al sol compite en pureza?
- Luc. (Qué *trómino!*) Quién? cazuela...
- Luis. Torpe; mi hermana querida!
- Luc. No estrañe usted que *masombre!*
Si *ma* dicho usted un nombre
que no le oido en mi vida!
- Luis. Pon á este martirio fin;
saber la verdad espero.
- Luc. Mas *jermosa cun* lucero;
mas guapa *cun* serafin!
Y está *jecha* una mujer,
que es mala comparacion;
y con una *versacion*...
como que sabe leer.
No es *croqueta*, ni orgullosa,
que si un chico la *platica*,
le *ascucha* la *probetica*
con una cara *é* rosa.
Pus si *arguno* se *opusiera*
á ofenderla *elantre é* mí,
dun puñetazo, así
le aplastaba la *mollera*.
- Luis. Por el pueblo se ha sabido...
es decir, se ha sospechado,
si hay algun enamorado
que la ronde...?
- Luc. No he oido
que á *denguno* le haga cara,
ni es por *jacerla* favor;
si me quisiera... señor,
con su hermana me casára.
Mas como yo soy *asin*
y *eya* tiene ya su avio...
- Luis. Tu estarás al lado mio...
para cuidar...
- Luc. El jardin?
- Luis. No sabes bien qué placer

- Luc. con esa nueva me has dado.
Yo, señor, se lo he contado...
Luis. Allá vá, para beber. (*Le dá una moneda.*)
Luc. Muchas gracias; Dios *premita*
por tan grande *cariá*,
que halle la *feliciá*
y una *setura enfnita!*
Luis. Bueno, Lucas, te agradezco
tan cariñoso interés!
Luc. *Pus creámuste* que es
con la *intincion* que lo ofrezco.
Luis. Ya lo sé, y á convenirte,
te vendrás desde mañana!...
Luc. Por allí viene su hermana!
Luis. Un favor voy á pedirte.
Déjanos por un momento
que quiero así... de improviso,
y á nadie digas...
Luc. Preciso!
Mas *callao* soy, *cun jumento!* (*váse.*)

ESCENA VI.

Luis *oculto*, Luisa *que sale agitada.*

- Luisa. No sé que siento, ay de mí!
Ni un instante he sosegado;
mi corazon agitado
me dice que ya está aquí!

MÚSICA.

- Luis. Luisa!
Luisa. Ah!
Luis. Luisa adorada!
Luisa. Luis de mi vida!
Luis. Mi prenda amada!
Luisa. Mi dulce amor.
Luis. Cuánto te adora
mi corazon!
Luisa. Grato momento
para los dos!
Feliz, dichoso instante
en que piadoso el hado,
te vuelve á nuestro lado,
te aleja de la mar.
Luis. Feliz, dichoso instante
en que piadoso el hado,
me trae á vuestro lado

me aleja de la mar.
LUISA. Ya de vuelta, Luis amado!
LUIS. Y por siempre, Luisa mia!
LUISA. Cuánto tiempo te he llorado!
LUIS. Cuánto mi alma padecía.

A un tiempo.

LUISA.	LUIS.
Y en los brazos de tu amada, hallarás reposo y paz. Y tu Luisa enamorada. Ah! con tu amor feliz será.	Y en tus brazos, prenda amada, hallaré reposo y paz; y mi Luisa enamorada. Ah! con mi amor feliz será.

LUIS. Y mi padre dónde está?
LUISA. En la iglesia lo dejé!
LUIS. Pobre anciano!
LUISA. Cuánto te ama!
LUIS. Con qué gusto le veré!
Hoy renace mi alegría,
y en mi lánguido soñar,
ese aliento me extasía,
me fascina tu mirar!
Me enloquece tu sonrisa
y se acaba mi temor,
al hallarme, amada Luisa,
alhagado por tu amor.
LUISA. Hoy renace mi alegría,
y en mi languido soñar,
á mi lado te veía,
me abrasaba tu mirar!
Me enloquece tu sonrisa,
y se acaba mi temor,
pues encuentras á tu Luisa
alhagada por tu amor.

HABLADO.

LUISA. Con que para siempre, di,
renuncias á ser marino?
LUIS. Y doy gracias al destino
que me conduce hasta tí!
Y el dar un eterno á Dios
á ese mar fiero y temido,

LUISA.

es para ser tu marido,
siempre dichosos los dos!
Oh! qué grato es escuchar
á quien ama con pasion,
esa ingénua confesion
que hace el alma palpar.
El amor y la ventura
que tu cariño me ofrece,
de alegría me enloquece
al ver mi dicha futura.
Cuántas noches de penar,
ante Dios puesta de hinojos,
llanto brotó de mis ojos
que me abrasaba al rodar!
Y á la Vírgen supliqué
que domina al mar, al viento...

LUIS.

Y yo, rey de ese elemento
tambien por tu amor lloré.
Creia verte en la bruma,
ó bien en la henchida vela,
ó retratada en la estela
que hace la rizada espuma.
Y sufría al contemplar
tu belleza, comparada
con la perla nacarada
entre las algas del mar.
Los celos me atormentaban
recordando tus hechizos;
celos me daban los rizos
que tus mejillas besaban!
Y sin poderlo saber,
sin logrármelo explicar,
celos tenia del mar
que iba tus pies á lamer!

LUISA.

(Pagar su amor con desprecio!)

Oyeme; voy á contarte...
mas no debes enfadarte.

LUIS.

Qué quieres decir?

LUISA.

Un necio
se ha propuesto perseguirme
con una insistencia loca,
y me asedia y me provoca,
pero sin lograr rendirme:
que escudada por tu amor,
y despreciando su porfía,
á su insolencia ponía...
el escudo de mi honor.

LUIS. Quién es ese miserable?
Su nombre, Luisa querida,
para arrancarle la vida
á un ser tan abominable!

LUISA. No, por Dios, mi Luis amado;
no, de ninguna manera,
si no quieres que me muera!

LUIS. Y á mi padre le has contado?

LUISA. Por qué darle ese pesar
al noble y leal anciano!
No desconfies, hermano,
que en nada puede faltar.

LUIS. Sin esforzarte en probarlo
me queda la convicción,
que es puro tu corazón.

LUISA. Bien puedes asegurarlo.

LUIS. Y al que en duda lo pusiera,
vive Dios que le arrancará
la lengua, que profanára:

LUISA. Calla, si padre viniéra!

LUIS. Es verdad; padre querido!
Cinco años que no le veo!
cuánto abrazarle deseo!

ESCENA VII.

Dichos y el ALCALDE, colocándose en medio de los dos.

ALC. Pues tu gusto se ha cumplido!

MÚSICA.

LUIS. Padre amado!

ALC. Hijo mio!

Ven á mis brazos
hijo del alma,
y en estos lazos
del corazón,
halle el anciano
paz y alegría,
en este día

de grata union:

LUIS. Vengan los brazos, etc.

LUISA. Vuela á sus brazos
Luis de mi alma,
y en estos lazos
del corazón,
halle el anciano
paz y alegría,

en este día
de grata unión.

ALC. Ya por fin se decidió.

LUIS. A cambiar desde hoy de vida.

ALC. Ya mi dicha está cumplida!

LUISA. Dios mis súplicas oyó!

LUIS. Me acobarda el recordar

que ese indómito elemento,

ha querido en un momento,

mi valor desafiar.

Veces mil llegué á jugar

con el rayo y con el trueno,

dominándolo sereno,

pero vale más mi hogar.

LUISA. Tiemblo solo al recordar

que ese indómito elemento,

ha querido en un momento

tu valor desafiar.

Que has podido, Luis, jugar

con el rayo y con el trueno,

olvidándote sereno

del reposo de tu hogar.

ALC. Ya no vuelves, Luis, al mar,

á ese indómito elemento,

que parece en un momento

tu valor desafiar.

No quieras, por Dios, jugar

con el rayo y con el trueno,

pues te brinda aquí sereno

el reposo del hogar.

De tu padre separado

cinco años has vivido.

LUIS. Pero el cielo me ha traído

otra vez á vuestro lado.

ALC. Y Dios bondadoso

bendiga el amor,

al dar á tu padre

la dicha mayor.

LUISA. Y Dios bondadoso

bendiga el amor,

pues hace que traiga

la dicha mayor.

LUIS. Y Dios bondadoso

bendiga el amor,

que trajo conmigo

la dicha mayor.

HABLADO.

- ALC. Hoy el gozo me enagena;
á mi lado ansiaba verte,
pues temia que la muerte...
- LUISA. Quiere usted aumentar mi pena?
- ALC. Una promesa sagrada
tienes que cumplir ahora,
y de Luisa, que te adora,
recibir la fé jurada!
- LUIS. Si su amor es mi contento.
- LUISA. Y tu cariño mi gloria!
- LUIS. Si jamás de mi memoria
te has apartado un momento!
- LUISA. Pensando en tí, no vivia!
- LUIS. Y yo, á mi vez, preguntaba
si el aura que te besaba...
- ALC. No, no; el aura dormia!
Y por Dios que á haber sabido
que se habia despertado,
me hubiera puesto en cuidado,
que un beso es muy atrevido.
- LUISA. No se enfade usted por eso,
porque hablaba, padre amado,
en sentido figurado
cuando dijo lo del beso.
- ALC. No conoces todavía
que yo, por oirle, á veces,
suelo decir mil chocheces
propias de un viejo, hija mia!
Pero calla! Lo mas gordo
habíamos olvidado.
- LOS DOS. Qué?
- ALC. Luis estará cansado...
- LUIS. Tengo que volver á bordo!
- LUISA. A bordo?
- ALC. A qué?
- LUIS. A buscar...
es decir, á recoger...
- ALC. Si no lo pueden traer
yo te voy á acompañar.
Que aunque marino no sea,
ni comprenda ese lenguaje
de la brisa y oleaje
ni huelo á alquitran ó brea,
ni distinga el pitifoque
del tajamar y la quilla,

y confunda en la barquilla
el trinquete con el foque,
los juanetes y la eslora,
el babor ó el estribor,
la cangreja y la mayor,
y soy un carcámal ahora,
con la caña del timon,
ó sentado en la mesana,
puedo desde mi ventana
capear algun turbión,
para no hacer averia
al subir al mastelero,
y siguiendo el derrotero
ponerme luego en franquía!
Con que abur, y vámonos.
Anda, Luis, que se hace tarde;
verás que no soy cobarde.
Pues vamos!

Luis.

Alc.

Luis.

Vamos!

Adios!

ESCENA VIII.

LUISA.

El bendiga tu existencia
y nos mande su favor,
como el soplo del Señor
presta á la rosa su esencia.
Que si nos vemos un dia
unidos en lazo estrecho,
recogerás de mi pecho
el amor del alma mia!

MÚSICA.

Madre, madre, tú que estás
en el alto firmamento,
ruega á Dios desde tu asiento
que bendiga mi virtud.
Ruégale por el anciano
que cual padre cariñoso,
ha cuidado bondadoso
mi inocente juventud.
El me enseñó—por tí á rezar,
y siendo niña,—en mi oracion,
á Dios pedia—me protegiera,
y halló consuelo—mi corazón!

ESCENA IX.

LUISA y GENARO.

HABLADO.

GEN.

No me queda duda alguna; si ese hombre ha vuelto ya, y á estas horas estará... Mas ella aquí! Oh! fortuna! Luisa!

LUISA.

Usted!

GEN.

(Oh! qué hermosa!)

LUISA.

Me ha hecho usted pasar un susto!...

GEN.

Desecha ese ceño adusto y escúchame cariñosa!

LUISA.

Por última vez le digo que cese de perseguirme!

GEN.

Yo quiero contigo unirme; yo quiero vivir contigo.

LUISA.

Cansada estoy de escucharle.

GEN.

Lo sé, y á pesar de todo, no ceso hasta hallar el modo que concluyas...

LUISA.

Por odiarle.

GEN.

(Vas á dictar tu senténcia!)
Con una sola palabra, el que hoy tu disgusto labra hará cambiar tu existencia.

LUISA.

No, jamás!

GEN.

Di que me quieres, que si el oro da alegría, yo te ofrezco, vida mia, cuánto pedirme quisieres. Cantándote mis amores, dichosos ambos al par, verás tu pié resbalar sobre una alfombra de flores. Y ciñendo tu cintura con mi brazo enamorado, me tendrás siempre á tu lado esclavo de tu hermosura! Ebrio de amor por tu encanto buscaré á ese miserable...
LUISA. No permito que así hable de un hombre que vale tanto. Pues su cariño prefiero,

aunque viva en la pobreza;
guarde usted tanta riqueza,
que para nada la quiero!

GEN. Convencerte yo podría
que el traidor por tí no siente.

LUISA. El insultar al ausente
es insigne cobardía.

GEN. Ya que me juzgas tan mal
y aniquilas mi esperanza,
emplearé en mi venganza
la deshonra ó el puñal!

LUISA. Esa amenaza es en valde,
y me sirve poco, ó nada,
porque estoy enamorada
y llamo padre á el alcalde! (*váse.*)

GEN. Adios, ingrata mujer;
mi cariño has despreciado,
y en mi rencor he jurado
que tu bien has de perder.

Si no logro mia hacerte
por bueno ó por mal camino,
tu destino y mi destino
correrán la misma suerte.

Y en esta duda en que lucho
agitado el corazon,
se perturba mi razon,
la voz del infierno escucho!

Primero que verte unida
á otro hombre, por mí mismo,
así me trague el abismo,
he de arrancarle la vida!

Ya es muy tarde; un instante
no puedo retroceder;
ay de tí! pues vas á ver
lo que yo soy; adelante.

ESCENA X.

GENARO y LUCAS.

LUC. Si la Virgen María (*cantando.*)
me favorece...

GEN. El infierno le envia
y me protege!
Lucas.

LUC. Señor!

GEN. Ven acá!

Creo, según me han contado,
que ya estás matriculado:
quieres librarte?

LUC.

Ojalá!

Mas si no tengo *inero*...

GEN.

Si te obligas á servirme. . .

LUC.

No tiene más que *dicirme*...

GEN.

Yo soy todo un caballero!

LUC.

Ya lo sé.

GEN.

Tú eres discreto,
y con muy poco que hagas,
de esa manera me pagas
y protegerte prometo!

LUC.

Pus ya *endispuesto* me tiene,
aguardando su mandato.

GEN.

Es cosa de poco rato,
y la prontitud conviene!

LUC.

Qué tengo *dacer*?

GEN.

Escucha!

Una apuesta tengo hecha
con el alcalde; á la fecha
es de importancia.

LUC.

Si...?

GEN.

Mucha!

Para ganarla es preciso
que por la ventana abierta
entres, y estés muy alerta,
hasta que yo te dé aviso.
Cuando llegue la ocasion
afirmas cuanto yo diga,
y es el modo que consiga
el realizar mi ilusion!

LUC.

Y no me darán *cacer*?

GEN.

Por nada tengas cuidado.

LUC.

Como yo...

GEN.

Qué?

LUC.

He revelado
que quiero á Luisa!

GEN.

(Oh placer!)

Con esa fama de tonto
no sospechan nada malo,
y este bolso te regalo
para que gastes al pronto.
Que luego... pues que la adoras,
queda á mi cargo...

LUC.

Magrada!

GEN.

Verás que hermosa jugada

vas á hacer en pocas horas!
Te decides?

LUC. (Pausa.) Al instante!

GEN. Sabes de lo que se trata,
y vas á hacer que la rata
se coma al gato; tunante!

LUC. Mas yo quisiera.... El bolsillo?

GEN. No señor...

LUC. Lo comprendí.

GEN. Como antes no te le dí...
ahi le tienes, picarillo! (se le dá.)

Cuidado con hacer ruido;
ya sabes la condicion:
de Luisa en la habitacion
procura estar escondido!

(haciéndole ir á la ventana.)

En tu discrecion confio,
que segun lo que sospecho.

esta ocasion aprovecho... (salta.)

Gracias á Dios, ya eres mio!

Muy poco pueden tardar;

está dado el primer paso:

falta lo mejor del caso

para mi intento lograr.

Donosa y fiera hermosura,

pronto te veré humillada

y de todos rechazada...

No esperes otra ventura! (rumor.)

Ese rumor... Llega altiva

gozándote en tus amores,

que has de sentir mis rigores

ó pierdo mi nombre. (se oculta.)

TODOS. Viva! (saliendo.)

ESCENA XI.

El ALCALDE, LUIS, LUISA, y Coro general.

ALC. Hijos mios, agradezco
ese afecto puro y santo,
y tanto me alhaga, tanto,
al ver que no lo merezco,
que no acierto, al contemplar
vuestro alegre regocijo
por la vuelta de mi hijo,
si reir debo ó llorar!
Y ha de haber, por vida mia,

cena, baile y diversion,
aunque dure la función
hasta despuntar el día.

Y mas que parezca raro,
bailaré!

LUC.

Padre querido!

ESCENA XII.

Dichos y GENARO.

GEN.

Amigo Luis, bien venido!

LUIS.

Buenos días, (don Genaro!) *(Luisa hace un movimiento de disgusto.)*

GEN.

Amistad interrumpida
durante tan larga ausencia!
hoy anuda su presencia!

LUIS.

Lo deseo por mi vida!

GEN.

Y qué tal, aquel asunto?

Completamente olvidado.

Ahora absorbe mi cuidado

y mi atención, otro punto

que envuelve interés mayor,

y me causa tal contento,

dejando el tanto por ciento

por un negocio de amor.

LUISA.

(Ah!)

ALC.

Pués ¡a ella! que demonio!

GEN.

Nunca pequé de cobarde,

y acaso esta misma tarde

la pediré en matrimonio!

ALC.

Aver si en el mismo día

que Luis,

GEN.

Se casa?

ALC.

Con Luisa!

GEN.

La novia... pues, tendrá prisa, *(con intencion.)*
permita usted que me ría!

ALC.

Cómo?

LUIS.

Qué significa

esa risa maliciosa?

LUISA.

(Dios mio!)

GEN.

No, no; no es cosa

que en nada le perjudica.

Mas la verdad, me sorprende.

ALC.

Sírvase usted explicarse!

GEN.

No señor, yán ía casarse;

yo me entiendo, y Dios me entiende!

ALC.

No tolero reticencia

- que mi nombre menoscabe.
- LUIS. Acabe usted pronto, acabe,
que se apura mi paciencia.
- LUISA. Sosiégate, Luis, por Dios.
- GEN. No tema usted, no hay cuidado;
yo mi palabra la he dado,
y el secreto es de los dos.
- ALC. No me queda mas que oír!
- LUIS. Hable usted pronto, lo quiero!
- GEN. Amigo mio, prefiero...
- LUISA. Yo te lo voy á decir.
Es el que te he referido
que por do quiera me sigue;
y al ver que nada consigue
vengarse me ha prometido.
- LUIS. Todo lo comprendo ahora!
- LUISA. Y por un medio villano,
quiere pisar, inhumano,
el honor de una Señora!
- GEN. Hacer de virtud alarde!
Se puede dar mas cinismo?
- LUIS. O se bate justé, ahora mismo,
ó le mató por cobarde!
- ALC. Luis!
- LUISA. No, no.
- LUIS. Acáremos!
- LUISA. Protégeme, madre mia!
- GEN. Amigo Luis, sentiria.
- LUIS. Miserable!
- GEN. Nos veremos!
- ALC. Calle usted; ó por mi nombre
castigaré al insolente.
- GEN. Y premie usted á la inocente
que oculta en su cuarto un hombre.
- TODOS. Ah!
- LUIS. Cómo?
- LUISA. Miente el infame;
miente el malvado traidor
que empaña mi limpio honor!
(Ya verás cuando le llame!)
- GEN. Y qué pruebas tiene usted
que justifiquen su aserto?
- GEN. De que es su amante, estoy cierto,
y que le ocultó, lo sé.
- ALC. Júrame que eso es mentira!
- LUIS. Luisa, responde á mi padre!
- LUISA. Se lo juro por mi madre

GEN. que desde el cielo me mira!
Jura usted en falso, señora,
por una cosa sagrada!
LUISA. Quiere verme deshonrada!
GEN. Podrá usted negarlo ahora!
Aquí está. *(vá á la puerta y la abre.)*

ESCENA XIII.

Dichos y LUCAS en el dintel.

TODOS. Lucas!
LUISA. Ah!
GEN. Já! já!
ALC. Tú en mi casa, miserable!
GEN. *(No tengas miedo!)* Que, hable
y él nos dirá. . .
LUC. La verdã.
GEN. No sé como á sorprender
llegué esa cita, y de fijo. . .
LUIS. Recuerdo que á mí me dijo. . .
GEN. Tiene el amor gran poder!
LUIS. Con que era cierto, perjura!
LUISA. Luis, no lo creas, por Dios!
LUIS. Todo acabó entre los dos! *(rechazándola.)*
GEN. *(Ya es tu deshonra segura!)*
ALC. Oh! qué vergüenza, qué horror!
Jamás tal cosa creyera!
LUISA. Antes mil veces muriera
que manchar así mi honor!
Y ya que á este hombre le plugo
disfamar á una inocente,
por qué tu, tan de repente
te conviertes en verdugo?
Dime, que mal te causè
que quieres perderme así?
GEN. *(No te turbes!)*
LUISA. ¡Ay de mí!
LUIS. Qué pasa por mí, no sé!
GEN. Señora, lo siento mucho,
pero usted me precipita. . .
LUISA. Madre mia! *(Llorando.)*
LUC. Señcrita. . .
Es un enredo!
GEN. *(Qué escucho!)*
TODOS. Habla!
GEN. *(Chist! . . .)*
LUC. Yo lo diré! *(atencion en todos.)*

Hace un rato que á la plaza
me *diba* con gran cachaza,
cuando el señor...

GEN.
LUC.

(Cállate!)

Me llamó *mu deligente*,
y *asin*, con cara é fiesta,
me dijo, «tengo una *puesta*
»con el *arcarde mu urgente*.
»*Pa* ganársela, es preciso
»que por la ventana cueles,
»sin que por nada receles,
»que yo te daré un aviso.»

LUIS.
LUC.

Miserable! Ahora mismo. . .

Pus aun farta lo mejor! . . . (*Genaro vá á mar-*
charse.)

No se vaya *osté*, señor, (*á Genaro.*)

ó le *esbarato er* bautismo. (*le amenaza.*)

LUISA.
LUIS.

Sigue, sigue!

¡Oh contento!

LUC.

Yo *ende* luego comprendí
que era *argo* malo, y cedí,
por ver *la final* der cuento.
Mirándome *asin mu* fijo,
me *ripitió*...

ALC.
GEN.
LUC.

Sigue!

(Infame!)

Cudiado con que me *yame*... (*le amenaza.*)

Y *estonces* me dice, dijo...

«Tú tienes fama é tonto, (*muy marcado.*)

»no *suspechan* nada malo,

»y este bolso te *rigalo* (*le enseña.*)

»pa que gastes por el pronto!»

La verda, si le tomé,

solo *jue* con *intincion*,

destar con *mucha atincion*

ascuchando, y ya vé usted!

Lo *emas*...

GEN.
LUIS.

(Cruel suicidio!)

Esto mi paciencia agota,
y su sangre gota á gota...

ALC.

Basta, Luis! En un presidio
su delito pagará,
como vil calumniador,
que ha deshonrado...

LUISA.

Señor!

Si mi honra pura está!

Por un instante ha podido!

- ponerse en duda, muy cierto; pero una vez descubierto, yo soy lo que siempre he sido!
- ALC. Muchachos, asegúradle y á la cárcel! *(al Coro.)*
- LUISA. Un momento!
- Hoy es día de contento, de ventura; perdonadle.
- ALC. Perdonarle!
- LUIS. Desvario!
- LUISA. Ya lo veis; con ciego encono me ha ofendido, y le perdono; imítadme, padre mio!
- LUIS. Alma noble!
- LUISA. La doctrina sabe usted que nos lo ordena, y es una cosa tan buena si se observa. ...
- LUC. *(Querubina!)*
- ALC. Solo por que tú lo quieres, obedezco!
- LUISA. Qué alegría!
- Y tú también? *(á Luis.)*
- LUIS. Vida mia, por qué no?
- LUISA. Qué bueno eres!
- ALC. Dejadle, está perdonado.
- LUC. Y *tómaste* su dinero, que aunque no soy *callavera*, no quiero lo mal ganado. *(se le tira.)*
- ALC. Hice lo que tú deseas!
- LUISA. Y estoy de alegría loca, con el perdón de esa boca *(al alcalde.)* y tu amor! *(á Luis.)*
- GEN. *(Maldita seas!)* *(se vá.)*

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos menos GENARO.

- LUISA. Dios tal vez ha permitido con su infinita bondad, que se aclare la verdad; pero cuánto he padecido!
- LUIS. Olvidemos lo pasado; y á divertirnos sin tasa.
- LUISA. Que Lucas se quede en casa; yo le libro de soldado!

LUC.

Muchas gracias!

ALC.

Me acomoda!

LUIS.

Y yo, que algo he de pagar,
convido á todo el lugar
para el dia de mi boda!

ALC.

Lo has dicho tú, y yo tenia
la misma idea.

LUIS.

No es justo!

LUISA.

Vas á quitarle ese gusto?

ALC.

Estas contenta, hija mia?

LUISA.

Me rebosa el regocijo!

ALC.

Guardad, pues, en la memoria
el secreto de esta historia,
con la vuelta de mi hijo.
Pobre de mí, ya soy viejo,
y poco os he de afligir.

LUIS.

Padre!

LUISA.

Qué vá usted á decir?

ALC.

Quiero daros un consejo,
y en él hallareis consuelo.
De Dios la suma bondad,
dice que la caridad
es el camino del cielo.
Hijos míos, sea un templo
desde hoy vuestra mansion;
dadme los brazos, que son
si aprovechais este ejemplo,
los lazos del corazón!

MÚSICA.

LUISA.

Vuelve á mi lado
Luis de mi alma,
tu vista calma
esta pasión!
Bien de mi vida
dame los brazos,
que son los lazos
del corazón.

TODOS.

Luis es su vida
y con sus brazos,
forma los lazos
del corazón!

FIN.

